

Espíritu



Reúne a tu iglesia,
envíanos en misión

Estudios bíblicos preparatorios

XXVIII Asamblea General



Iglesia Evangélica
Metodista Argentina

En preparación para la XXVIII Asamblea General de la Iglesia Evangélica Metodista Argentina, presentamos tres estudios bíblicos que invitan a la reflexión y fortalecimiento de nuestra fe.

Diseñado para su uso desde el celular, este documento busca facilitar un acceso práctico y consciente, promoviendo una experiencia espiritual significativa sin necesidad de impresión.

Versión Web: [acceder](#)





Estudios bíblicos preparatorios

Lic. María Laura Tolu

Índice

Espíritu

| | |
|---|----|
| Introducción | 7 |
| Agar y Jesús | 9 |
| Conclusión | 13 |
| <u>Propuestas y sugerencias</u> para el desarrollo del estudio bíblico | 16 |
| Bibliografía | 17 |

Iglesia

| | |
|--|----|
| Introducción | 19 |
| ¿Qué es esto para tanta gente? (Juan 6:9) | 21 |
| “Y tomó en sus brazos a los niños...” (Marcos 10:16) | 23 |
| <u>Propuestas y sugerencias</u> para la realización del Estudio bíblico | 27 |
| Bibliografía | 29 |

Misión

| | |
|--|-----------|
| Introducción | 30 |
| Palabras de mujer: Juan 4: 4 al 30 y 39 al 42 | 33 |
| Lucas 10: 25 al 37 | 36 |
| Mateo 23: 1-13 | 40 |
| <u>Propuestas y sugerencias</u> para la realización del Estudio bíblico | 44 |
| Bibliografía | 46 |
| Imágenes para usar en el estudio bíblico | 48 |
| Sugerencias musicales | 48 |

Espíritu

Introducción

En este estudio bíblico, la propuesta es reflexionar acerca del obrar del Espíritu en la vida del cristiano y cristiana. Reconocer la presencia del Espíritu en la vida humana implica reflexionar acerca de la espiritualidad cristiana. Nos aproximamos a la experiencia del Espíritu a través del concepto de espiritualidad.

Se pondrá el énfasis en la relación Espíritu-experiencia centrandó la mirada en la espiritualidad del creyente. Pensaremos acerca de cómo obra el Espíritu en la experiencia humana.

¿Cuándo hablamos de Espiritualidad, a qué nos referimos?

La espiritualidad es un aspecto de la vida humana vinculado estrechamente con cada experiencia del ser humano.



Desde una mirada integral, cada persona transita su espiritualidad de manera particular y comunitaria a la vez.

Las distintas experiencias, sus contextos, cada subjetividad van construyendo al ser humano junto a su espiritualidad. En este sentido, es posible hablar de espiritualidades situadas. La relación con la divinidad, con la fuerza espiritual, va tomando distintos matices y colores de acuerdo a los espacios y tiempos donde se desarrollan.

Como creyentes e integrantes de comunidades de fe asumimos el compromiso de caminar y reflexionar acerca de nuestras espiritualidades. Por este motivo, conocer sus desafíos, sus esperanzas y sueños nos acerca como creyentes y testimonia la presencia del Espíritu en la vida humana.



Agar y Jesús

*“El espíritu del Señor está sobre mí,
porque el Señor me ha consagrado;
me ha enviado a dar buenas noticias...”*

Isaías 61:1

Así comienza el capítulo 61 del profeta Isaías. El profeta afirma que el Espíritu de Dios está sobre él y esta presencia y compañía lo lleva a identificar acciones del Espíritu: buenas noticias a los afligidos, anunciar libertad, consolar a los tristes, perfumar de alegría, reparar las ciudades, son algunas de las manifestaciones del obrar del Espíritu.

Desde esta perspectiva seleccionamos dos textos bíblicos para la reflexión acerca de la espiritualidad que parten de la experiencia de hombres y mujeres y se preguntan por el modo en que Dios es una realidad presente y operante en la vida humana, una realidad que trasciende y remite, una y otra vez, al proyecto liberador de Dios.



Proponemos dos textos bíblicos:

- Agar e Ismael: Génesis 16 - Génesis 21:14 al 21
- Jesús y sus discípulos: Juan 21:1 al 13

En ambos relatos el Espíritu se manifiesta de distintas maneras y en diferentes experiencias. Si bien el Espíritu no es mencionado en ninguno de los textos seleccionados, es posible identificar el obrar del Espíritu a través de las acciones de Dios y de Jesús. Estas reflexiones serán útiles para comprender otros textos bíblicos donde se menciona al Espíritu explícitamente.

En la historia de Agar e Ismael, Agar habla dos veces con Dios. En Génesis 16:13, Agar no solamente habla con Dios sino también le pone nombre. En Génesis 21:17, Agar dialoga con el ángel del Señor, quien le pregunta ¿Qué te pasa?. Estas experiencias forman parte de la espiritualidad de Agar. Por lo tanto, es posible afirmar que el Espíritu de Dios también está sobre ella.



También es posible identificar la presencia del Espíritu en esa maravillosa escena descrita por el evangelista Juan. Jesús preparando una deliciosa comida para el trabajador cansado testimonia la presencia del Espíritu, dando aliento al cansado, abrigo al desprotegido y ese perfume de pescado asado, seguramente provocó alegría entre quienes lo compartían.

En el siguiente cuadro se resaltan algunos aspectos de los textos importantes para reflexionar acerca del obrar del Espíritu en el creyente.

| Agar e Ismael | Jesús y sus discípulos |
|---|--|
| La experiencia es de expulsión y marginación. | En el cansancio del trabajo |
| Se desarrolla en soledad. | Experiencia colectiva de trabajo |
| Está en peligro la vida | Hay algo preparado para renovar fuerzas vitales |
| Necesidad humana vital | La mesa compartida revitaliza |
| Experiencia femenina de cuidado | La comida es la experiencia que descubre a Jesús |
| Nombra la experiencia divina | Afirma la presencia del resucitado |



En la expulsión y despedida, en el caminar errante, en la falta de agua y comida, Agar habla y su voz es escuchada. En esas expresiones de palabras y de escucha, los ojos se abren, el camino se encuentra y la vida resurge.

Como Agar, muchas mujeres y varones se han visto y se han reconocido como personas en los ojos de Dios: un Dios que les llama por su nombre, reconoce como sujetos, se interesa por cada persona, les hace una promesa, les da la vida. Y esa mirada se convierte en fuerza generadora que transforma, dilata y expande todo su ser, a la vez que reconoce su capacidad para cambiar de raíz las realidades que oprimen y excluyen. Más aún, el Dios que mira al ser humano abre sus ojos para que vean no sólo el agua en el desierto, sino también al Viviente que me ve.

Al terminar la jornada de trabajo o de búsqueda de trabajo los discípulos se encuentran con un fuego tibio, alimento sano y encuentro de amor. La jornada compartida de diálogo y dudas termina con una mesa compartida de alimento y amor.



Preparar la mesa para recibir amigos y amigas, familia, vecinos es una invitación al encuentro, a la charla sincera y con la confianza de estar en un lugar donde los prejuicios se suspenden. Frente a lo inesperado de la comida, los discípulos no se atrevieron a tomar el pan hasta que Jesús se los dio.

Sentarse alrededor del fuego y aceptar la comida preparada nos invita a charlar sobre las tareas cotidianas, el esfuerzo, el cansancio, las esperanzas y desafíos. En el diálogo tranquilo y sincero encontramos algunas respuestas, aceptamos nuevos desafíos y otras inquietudes surgen.

Conclusión

En este estudio bíblico focalizamos la mirada en el obrar del Espíritu, sus manifestaciones en nuestras experiencias humanas más que en definir al Espíritu conceptualmente o de manera abstracta.



La espiritualidad humana permite reconocer el obrar del Espíritu en la vida humana. Ya sea en la soledad y sed del desierto, en una madre clamando por agua o en el trabajo comunitario que comparten pescadores cansados y necesitan un fogón para recuperar el aliento. Más que pedir que el Espíritu obre, la invitación es a descubrir en qué momentos de mi vida el Espíritu actuó, se hizo presente.

Desde esta perspectiva, afirmamos:

- El Espíritu Santo atraviesa todas las experiencias de nuestra vida cotidiana: emociones, razones, acciones, decisiones van entrelazadas en el caminar humano.
- Nos da la posibilidad de adjetivarnos, es decir, identificar características particulares de nuestras experiencias, nuestras teologías, nuestros cuerpos, nuestra sociedad. Nos invita a ubicarnos en contextos específicos: desde nuestro lugar geográfico, desde nuestros roles sociales, desde mi profesión o trabajo, desde mi identidad de género.



Finalmente les proponemos una última cita bíblica:

“Y se ve claramente que ustedes son una carta escrita por Cristo mismo y entregada por nosotros; una carta que no ha sido escrita con tinta, sino con el Espíritu del Dios viviente; una carta que no ha sido grabada en tablas de piedra, sino en corazones humanos.”

2° Carta a los Corintios 3: 3 y 16 al 18

En su segunda carta a los corintios, Pablo y Timoteo (1:1) nos cuentan del obrar del Espíritu: somos una carta escrita por el Espíritu en nuestros corazones. Viviendo con el Espíritu estamos en estrecha relación con Dios, nos transformamos en imagen de Dios y encontramos libertad. Esa libertad que nos permite afirmar que el Espíritu está sobre nosotros, nosotras y reconocer su presencia en nuestras experiencias humanas.



Propuestas y sugerencias para el desarrollo del estudio bíblico

Galileos, ¿por qué se han quedado mirando al cielo?

Hechos 1:11

La propuesta para el estudio bíblico es generar un espacio para reflexionar acerca del Espíritu. Muchas veces nos quedamos “mirando el cielo” y no percibimos la presencia del Espíritu en nuestro diario caminar. Por este motivo sugerimos que el estudio bíblico debe ser un espacio para conectar nuestra vida cotidiana, tanto personal como comunitaria, con las manifestaciones del Espíritu.

Algunas preguntas para orientar las reflexiones:

- Agar, en su encuentro con Dios en el desierto, le pone nombre a Dios. A partir de su experiencia Dios es nombrado. ¿Por qué Agar le da ese nombre a Dios? ¿Qué nombres le ponemos a Dios? ¿En qué momentos



de nuestras vidas nos sentimos escuchadas, escuchados? ¿Cómo podemos relatar esas experiencias?

- Muchas de nuestras comunidades tienen nombres. ¿Conocemos la historia de ese nombre? ¿Sabemos por qué se eligió ese nombre? ¿Qué nos dice de nuestra fe ese nombre? ¿Qué nos dice acerca de la tarea de la iglesia esos nombres?

Bibliografía

- Estévez López, Elisa Espiritualidad y género Revista Iberoamericana de Teología, vol. VI, núm. 10, enero-junio, 2010, pp. 49-69 Universidad Iberoamericana, Ciudad de México Distrito Federal, México Disponible en: Espiritualidad y género
- Bedford, Nancy E., La espiritualidad cristiana desde una perspectiva de género, Cuadernos de Teología, Vol. XIX, 2000, p.105-125. Disponible en <http://hdl.handle.net/20.500.12424/155639>



- Míguez, Néstor y Míguez Bonino José, Para que tengan vida. Disponible en <https://nestormiguez.com/wp-content/uploads/libros/Para-que-tengan-Vida.pdf>



Iglesia

Introducción

“Pablo, Silvano y Timoteo, a la iglesia de los tesalonicenses en Dios Padre y en el Señor Jesucristo: Gracia y paz sean a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.”

1° Tesalonicenses 1:1 (RV 1960)

“Les recomiendo a nuestra hermana Febe, diaconisa en la iglesia de Cencreas. Todas las iglesias de Cristo les mandan saludos.”

Romanos 16: 1 y 16 (DHH)

En este estudio bíblico, la propuesta es reflexionar sobre el concepto “iglesia”.

Para comenzar tomaremos en cuenta la tradición paulina y, a partir de allí, se identificarán algunas características de la iglesia.



De acuerdo a las citas arribas transcritas, es posible notar en las cartas paulinas que “iglesia” tiene la idea de una reunión de creyentes (ver la traducción en DHH). Al ser reunión de creyentes, la iglesia en dichas cartas tiene una sede geográfica: la iglesia en Tesalónica, la iglesia en Cencreas y así podemos seguir la lista leyendo el capítulo 16 de la carta a los Romanos. El término aparece numerosas veces en plural. En muchos casos se especifica de quién es la iglesia con la expresión “de Cristo”.

Estas tres características resultan fundamentales para pensar en nuestras iglesias hoy. Permiten comprender que las iglesias, al estar situadas geográficamente mantienen características singulares, son diversas y plurales, al mismo tiempo que están estrechamente conectadas por pertenecer a Cristo. La definición de la iglesia como reunión de creyentes nos abre la pregunta acerca de quienes integran esa reunión, cómo son las relaciones entre sus participantes, en qué creen y para qué lo hacen.



Centrando el estudio bíblico en la pregunta acerca de quienes integran la reunión de creyentes se podrán responder las otras cuestiones.

¿Qué es esto para tanta gente? (Juan 6:9)

Esta pregunta está en el Evangelio de Juan, capítulo 6, versículo 9. En este relato, el evangelista nos cuenta que Jesús estaba rodeado por una multitud que lo seguía “porque habían visto las señales milagrosas que hacía sanando a los enfermos”. Pasado el tiempo, Jesús pregunta a sus discípulos acerca de pan para alimentar a las personas presentes. Sin embargo, los discípulos no saben dónde encontrar tanta cantidad de alimento. Hasta que Andrés, se encuentra con un niño que tiene panes y pescados. Aún sin entender lo que sucedería, los discípulos acercaron los panes y pescados a Jesús, todas las personas pudieron comer y se juntó las sobras. Jesús realiza un gesto conocido para nuestras iglesias al dar gracias y partir el pan para ser compartido con la gente.



Este relato nos permite pensar en esta multitud como una “reunión de creyentes”. Siguen a Jesús porque les ha sanado sus dolencias y ahora también, reciben alimento partido y compartido. Dos necesidades vitales y esenciales para la vida humana aparecen: salud y alimentación. También hay una persona muy importante en esta historia que llama nuestra atención: quién continúa el gesto de amor iniciado por Jesús es un niño. Nos preguntamos, entonces, quiénes forman parte de esa multitud: algunos ya menciona el texto: varones, niños, podemos inferir mujeres. También podemos imaginar las edades de esas personas: ancianos, ancianas, jóvenes, infancias, bebés, personas enfermas, discapacitadas, personas trabajadoras, cansadas, quizás sucias, jefes y autoridades masculinas, mujeres administradoras de las casas, personas de distintos lugares y etnias.

Esta escena nos acerca al concepto de “iglesia” interpe-
lando la mirada a nuestras comunidades religiosas y la
pregunta acerca de quienes la componen. También es una
invitación a focalizar la mirada hacia la iglesia desde una



perspectiva particular: aquel que acerca los panes y los pescados a Jesús.

El título de esta sección referida a la poca cantidad de alimento ofrecido por el niño para tanta gente, también nos permite hacerle la pregunta a la reunión de creyentes. ¿Qué es esta fe? ¿En qué consiste aceptar participar de la reunión de creyentes? ¿Es para tanta gente?

Este encuentro entre Jesús y las infancias no es el único y permite seguir reflexionando acerca del concepto de iglesia. Les proponemos leer otros textos que relatan estos encuentros para continuar comprendiendo qué es hacer iglesia.

“Y tomó en sus brazos a los niños...” (Marcos 10:16)

Del encuentro de Jesús con niños y niñas resaltamos tres aspectos. En primer lugar la presencia de niños y niñas en medio de las predicaciones de Jesús (al menos en esta) y la inclusión que él hace de ellos y ellas en ese espacio a



pesar de la oposición de los adultos (los discípulos). Jesús rompe con esa tradición de exclusión de niños y niñas y los incluye en el público. Además de incluirles en el auditorio, Jesús les visibiliza al ponerles como ejemplo de recibimiento del reino, es decir, les da voz para participar en la comunidad, ya que no se puede ser ejemplo de algo en el anonimato. Jesús rompe con la creencia de que niños y niñas son incapaces de la experiencia de Dios.

En este relato abundan los gestos de cariño y ternura por parte de Jesús hacia niños y niñas: Jesús les toca, les levanta en sus brazos y pone sus manos sobre ellos y ellas para bendecirles. Cada palabra dicha por Jesús está acompañada de un gesto que incluye el contacto físico. No solamente la palabra sino también los cuerpos son abrazados.

Comenzamos este estudio afirmando que el término “iglesia” (*ekklesia* en griego) se define como una reunión o asamblea de creyentes. A partir de esta perspectiva, el desafío es pensar quienes participan de esa reunión de creyentes. El encuentro de Jesús con niños y niñas marca



algunas pautas para reflexionar acerca de las personas que integran las iglesias.

Si niños y niñas son ejemplo de recibimiento del reino de Dios, *“lo que Jesús pretende decir es que el reino no es algo abstracto ni complejo que se pierde entre discursos y teorías (algo que les gusta mucho a los adultos), por el contrario, es algo sencillo y fácil de asimilar, tan solo hace falta buscar, querer escuchar la novedad (sin presupuestos) y disponerse a vivir en lo cotidiano de cada día lo que Jesús comparte.”* *“Sobre los gestos de ternura y cariño sorprenden aún más. Si el ponerlos como ejemplo de acogida del reino ya fue motivo de escándalo, el hecho de que los abrace sobrepasa lo esperado por los padres que solamente buscaban la bendición. Este gesto que solo lo menciona Marcos (10,16) pone de manifiesto que Jesús no busca instrumentalizar a niños y niñas, es decir, que no los puso de ejemplo en ese momento como referencia pedagógica, por el contrario, superando la referencia les trató con cariño, con ternura, porque el abrazo no fue solamente para uno de ellos, como lo dice el texto fue para todos y*



todas, “y abrazaba a los niños, y los bendecía poniendo las manos sobre ellos”. (Citas de Jhon Mayor Tamayo)

De esta manera, Jesús está definiendo quienes pueden integrar la reunión de creyentes y cuáles podrían definirse como requisitos. Aquellas personas que pueden comprender que el reino no son solo discursos y teorías, que quieren escuchar y buscar la novedad, que se disponen a vivir en el día a día lo que Jesús comparte, quienes están dispuestos, dispuestas a los mismos gestos de cariño y ternura que Jesús.

En muchas ocasiones establecemos diferencias entre las personas capaces de comprender los temas de Dios y la vida de fe y de otras incapaces de comprender y por lo tanto necesitan que se les expliquen. No solamente sucede con niños y niñas cuando se piensa que son receptores y espectadores pasivos. También sucede entre personas adultas: según sus estudios, su clase social, su situación económica, su género y sus ideas políticas se los ubica en un grupo o en otro.



Jesús nos invita a recibir y aceptar a quienes integran la comunidad de creyentes con gestos de ternura: el abrazo, la inclusión y visibilización y da voz para comprender, sentir y compartir la experiencia de fe.

Propuestas y sugerencias para la realización del Estudio bíblico

Muchas cosas se pueden decir, escribir y pensar acerca de la iglesia. Con estos textos bíblicos sugeridos proponemos centrar la mirada en la pregunta acerca de quienes integran la iglesia. Y a quienes se les invita a participar.

La propuesta es generar un espacio de reflexión donde cada participante se sienta cómodo, cómoda, protagonista y participante activo de la construcción del pensamiento bíblico y teológico acerca del concepto “iglesia”. Para lograr este clima sugerimos algunas dinámicas.

- Antes de leer el texto, invitar a las y los participantes a formar un círculo, colocando palma con palma, la palma



izquierda apuntando hacia abajo y la derecha hacia arriba. De esta manera cada participante apoyará la mano izquierda sobre la palma derecha de la otra persona presionando suavemente. Se puede poner una música suave de fondo e invitar a un momento de oración preparatoria para el comienzo del estudio bíblico. Luego se intercambiarán ideas y sentires en relación a este ejercicio y qué les sugiere sobre la comunidad.

- Buscar imágenes o llevar diarios y revistas para recortar imágenes de personas en distintas situaciones. Ponerlas sobre una mesa para que cada participante pueda seleccionar una pensando en alguna persona o grupo social y armar entre todos y todas un collage. También se puede llevar siluetas impresas para ponerles nombres y rostros. En el collage se pueden poner las imágenes o siluetas en forma circular con alguna frase relacionada al tema.



Textos bíblicos

Juan 6: 1 al 15 (Mateo 14, 13-21; Marcos 6: 30-44; Lucas 9: 10-17)

Marcos, 10, 13-16 (Mateo 19, 13-15 y Lucas 18, 15-17)

1º Tesalonicenses 1 (RV 1960)

Bibliografía

- MAYOR TAMAYO, Jhon Fredy, “Los Niños y las Niñas en la Biblia: Visibilizar sus rostros y reconocer sus voces”: 86 (2022:1) 17-32. Disponible en <https://www.centrobiblicoquito.org/ribla/>
- Ferrer, Pablo Manuel, “Efesios. Una breve introducción”: 68 (2011:1) 7-14. Disponible en <https://www.centrobiblicoquito.org/ribla/>
- Míguez, Néstor y Míguez Bonino José, Para que tengan vida. Disponible en <https://nestormiguez.com/wp-content/uploads/libros/Para-que-tengan-Vida.pdf>



Misión

Introducción

En la historia de América Latina, la palabra “misión” ha sido protagonista de historias llenas de violencias, imposiciones, sufrimientos y sangre. Letty Rossell en su libro “La iglesia como comunidad inclusiva” afirma que este concepto está asociado al “proselitismo, al reclutamiento de membresía o en la propaganda que busca convencer a la gente “que sea como nosotras y nosotros” (pág. 160). También ha sido fuente de inspiración para construir comunidades inclusivas, buscar la justicia y caminar hacia la paz.

Para reflexionar acerca de este concepto, proponemos tres ejes de análisis que nos orienten en la definición y las tareas de la misión.

En el primer eje se destaca la actitud de diálogo y encuentro que debe contener la misión de la iglesia. *“Las historias sobre los encuentros de Jesús nos muestran que*



él estaba siempre en el camino, siempre en acción: ahí donde estaban las personas, ahí estaba Jesús” escriben Nancy Cardoso y Zeni Soares. Numerosos encuentros de Jesús (con Mateo, con niños y niñas, con jóvenes, con Bartimeo, Zaqueo, María y Marta, la mujer cananea, gente enferma, viudas y ancianos, entre otros y otras) con sus seguidores describen esta tarea de la iglesia en su misión. *“Los cuerpos humillados y despreciados encuentran en Jesús, la liberación, una liberación concreta del pecado impuesto por los prejuicios, por la estructura que decían -los religiosos y doctores- era imposible cambiar”* según explican Cardoso y Soares en “Cuadernos Bíblicos para niños y niñas. El encuentro de Jesús con la mujer samaritana relatado en Juan 4 será el encuentro que guiará las reflexiones acerca de esta tarea de la iglesia.

En el segundo eje se reflexionará acerca de la tarea de cuidado y abrazo que la misión de la iglesia debe expresar. En el mensaje de Jesús se describen varios ejemplos de estas actitudes de los creyentes y se anima a seguirlos. El relato de Jesús sobre el samaritano en el camino en el



Evangelio de Lucas (10: 25 al 37) es la historia bíblica que guiará las reflexiones acerca de la misión de la iglesia.

Finalmente, la misión de la iglesia debe buscar justicia, denunciando situaciones injustas, desigualdades en las relaciones sociales y desarticulando estereotipos sociales que causan sufrimientos al ser humano. Letty Rossell comenta que *“en el Testamento Hebreo, la justicia se enciende no como un concepto abstracto o una regla de conducta, sino como un concepto relacional que describe la forma en que nos relacionamos con Dios y con las demás personas.”* *“La justicia no significa solamente darle a cada persona lo que le corresponde. Se trata de restablecer las relaciones correctas y del juicio de Dios sobre las personas injustas”* (pág. 211 y 212). Para reflexionar acerca de esta gran tarea de la iglesia reflexionaremos sobre el discurso de Jesús en el evangelio de Mateo, capítulo 23: 1-13.



Palabras de mujer: Juan 4: 4 al 30 y 39 al 42

En el encuentro de la mujer samaritana con Jesús se pueden identificar algunos elementos y características para comprender la actitud de diálogo y encuentro que debe contener la misión de la iglesia.

El relato comienza explicando la ubicación geográfica de Jesús pero también indica un lugar específico: un pozo de agua. Allí, Jesús se encuentra con una mujer, de la que no conocemos el nombre, y se inicia un diálogo extenso e intenso. El diálogo comienza con un pedido sumamente inusual. Jesús le pide a una mujer y de Samaria agua. La mujer conoce las costumbres de la época y cuestiona a Jesús por su atrevimiento. En el texto se repite varias veces: “Jesús le dijo”, “Jesús le contestó”, “la mujer le dijo”. Entre los temas del diálogo figuran: las costumbres de la época, referidas a la relación entre varones y mujeres y entre judíos y samaritanos. Es posible decir, entre géneros y etnias. También en el diálogo se intercambian ideas y conceptos acerca de la religiosidad de la época: Jacob,



la importancia del pozo de agua. Luego, la conversación se torna más personal y Jesús interpela directamente a la mujer sobre su vida y su situación personal. Cuando Jesús aborda la vida personal de la mujer, ella reconoce a Jesús como un profeta. Entonces, el diálogo gira en torno a la identidad de Jesús. Este tema atraviesa todo el diálogo ya que en sus respuestas Jesús va explicando quién es él y cuál es su mensaje. La mujer es capaz de identificar a Jesús, no solamente como un profeta, sino como el Mesías, el Cristo.

Frente a este descubrimiento, la mujer va a su pueblo y cuenta a quienes están en el pueblo que encontró al Mesías. El relato termina contando que muchas personas en el pueblo creyeron por lo que la mujer les había contado. En su testimonio la mujer cuenta que el Mesías conoce todo lo que ella ha hecho. Palabra y experiencia de mujer son el testimonio que anima al pueblo a conocer a Jesús para luego reconocerlo como Salvador del mundo.



¿Qué nos dice acerca de la misión este relato? En primer lugar, la misión sucede en lugares específicos, a veces inesperados y es relacional. Es decir, en la relación entre personas se puede descubrir el mensaje de Jesús. No es un discurso pronunciado para convencer a un auditorio. Es el relato de una experiencia personal o comunitaria que es contada y aceptada por quien la escucha. Sucede en el intercambio de opiniones, en el intercambio de saberes entre quienes participan del diálogo. Por este motivo, el diálogo es elemento fundamental de la misión. El diálogo implica el reconocimiento de los participantes como sujetos, personas con saberes y experiencias legítimas para ser escuchados, valorados y aceptados.

El encuentro es otro elemento fundamental porque la misión de la iglesia es caminar junto con. No es imponer una serie de preceptos religiosos. Es compartir los problemas y desafíos de la vida cotidiana con quienes necesitan una palabra de aliento, con quienes tienen ideas y experiencias para compartir. El encuentro ubica a todas las personas involucradas en el diálogo en posiciones de



igualdad y equidad. Quienes comparten el mensaje de Jesús, deben hacerlo como Jesús lo hizo. El Salvador del mundo escuchó a la mujer samaritana y tantas otras y otros y les contó quién era él. Pero lo que conmovió a la mujer fue que Jesús la aceptara tal cual es: siendo mujer, siendo samaritana, teniendo cinco maridos, aceptando sus conocimientos y saberes acerca de su historia personal y de su pertenencia étnica. Esta actitud de Jesús debe guiar la misión de la iglesia.

“Se acercó a él, le curó las heridas con aceite y vino, y le puso vendas”

Lucas 10:34

Lucas 10: 25 al 37

El segundo eje propuesto para reflexionar sobre la misión de la iglesia es el cuidado y el abrazo. La historia del samaritana permite profundizar en las características y elementos de la misión.



Jesús narra este relato para responder la pregunta del maestro de la ley acerca del prójimo. Mucho se ha estudiado y explicado sobre este concepto y sobre esta historia. Se resaltarán los aspectos vinculados al tema que nos ocupa.

La historia sucede en el camino. Unos asaltantes dejan malherida y casi muerta a una persona. Lucas dice que la persona es un varón y no da ninguna otra característica de ese varón. Solamente su identidad sexogenérica. Por el mismo camino, otros varones pasan. De esos varones, Jesús nos informa acerca de sus roles sociales: son personas importantes en la religiosidad del pueblo. tienen una responsabilidad importante para transmitir al pueblo las cuestiones relacionadas al cumplimiento de la Ley y correcta adoración a Dios. Ninguno fue capaz de ayudar al varón tirado en el camino. Finalmente, otro varón, un samaritano, levanta al caído y lo deja al cuidado de otra persona haciéndose responsable por los gastos y con la promesa de volver. Sobre este varón, el relato cuenta su pertenencia étnica, es samaritano y también se puede



inferir que es un viajero, conoce al dueño del alojamiento y tiene suficiente confianza como para decirles que va a pagar si hay más gastos. Se podría pensar en su situación económica y en su disposición a usar su dinero en ese tipo de gasto.

Rosal Azucena comenta:

“Siendo que el samaritano es el personaje central en la parábola, hay una descripción rica de su persona: como a los otros personajes, se le ubica en el camino de Jerusalén a Jericó. Portaba aceite y vino entre sus pertenencias. No era un entusiasta, ni un curioso morboso. Conocía como dar un primer auxilio al herido, tenía cabalgadura, tenía cómo pagar su estancia y la del herido en una posada por varios días y sus gestiones le permitirían volver a la posada a cerrar la cuenta. Económicamente gozaba de estabilidad que le permitió obrar como lo hizo, sin embargo. pudo, como el sacerdote y el levita, pasar de largo de manera indiferente, ya que se hace cargo del moribundo.”



Nuevamente el diálogo entre Jesús y el maestro de la ley muestra la principal preocupación del relato. Y también representa las preguntas que deben hacerse en la misión de la iglesia: ¿Quién se hace prójimo de otro? ¿Qué es tener compasión? Por supuesto que existen muchas respuestas para estas preguntas, sin embargo, en función de nuestro tema de estudio es posible afirmar que la comunidad de creyentes debe hacerse prójimos de los otros. Esta disposición al cuidado y al abrazo no surge del juicio y el prejuicio sino del diálogo y el encuentro. La actitud del samaritano es clave para comprender cuál es la misión de la iglesia.

Rosal Azucena afirma que

“la singularidad de las acciones del samaritano, no radica en su origen étnico, ni en sus recursos económicos y materiales, ni en su altruismo humanitario, sino que pudo más la compasión (v. 33) por el herido. Este último elemento, tiene mucho vigor dentro de la proclamación evangélica y la catequesis, siendo que la conformación



de las comunidades originarias era diversa y había una escandalosa cantidad de personas violentadas, constituía un claro llamado a obrar compasivamente, no solo a dar respuesta a los adversarios.” Rosal continúa: “La respuesta definitiva a la segunda pregunta: “¿Y quién es mi prójimo?”, ya no se enmarca en la vida eterna, sino en la vida aquí y ahora. No es que se pierda el horizonte escatológico de la vida eterna, es que no se le ve como una herencia metahistórica, sino como una condición histórica en la cotidianidad. El esfuerzo de Jesús radicó en invitar al especialista en la ley a poner los pies sobre la tierra mediante la parábola, le presenta la realidad violenta, de la cual él también participaba de manera activa” y la posibilidad y compromiso de poder transformarla.

“Atan cargas tan pesadas que es imposible soportarlas”

Mateo 23:4

Mateo 23: 1-13

El discurso de Jesús está ubicado en la última sección del Evangelio de Mateo. Jesús ya entró en Jerusalén, su muerte



está próxima y los discursos de Jesús son grandes y profundas críticas a la organización religiosa de ese tiempo. Desde el capítulo 21, cuando Jesús expulsa del templo a los comerciantes hasta el capítulo 25 donde el evangelista culmina esta serie de discursos con el juicio a las naciones, Jesús denuncia las proclamas injustas predicadas por las autoridades religiosas.

Jesús enuncia en su discurso actitudes y preceptos de las autoridades religiosas: Exigen lo que ellos no cumplen (v. 4); quieren ser vistos y admirados por los demás (v. 5); buscan privilegios (v. 6) y reconocimiento (v. 7). En esta primera parte, Jesús expone la actitud injusta, violenta y opresiva de maestros de Ley y fariseos. Aquellos que son responsables de enseñar y compartir la Ley de Dios, de contar la historia de liberación del pueblo hebreo se han vuelto jefes injustos poniendo “cargas tan pesadas que es imposible soportarlas”.

Reestablecer las relaciones justas entre los seres humanos implica un compromiso con el ejemplo de Jesús. Los cuerpos humillados y despreciados encuentran en el



mensaje de Jesús un espacio para sanar, cicatrizar heridas y mirar al futuro con esperanza. En nuestra sociedad, además de las leyes pertenecientes al sistema legislativo, existen numerosos preceptos acerca de los roles sociales de varones, mujeres, jóvenes, ancianos y ancianas, infancias, distintos grupos étnicos. También se imponen determinados comportamientos sobre el trabajo, la educación, la familia y las instituciones. Estas normas y preceptos sociales organizan jerárquicamente nuestra sociedad: un grupo define, sostiene y defiende estos preceptos mientras que otro grupo debe cumplirlos sin cuestionarlos. Y dentro de este segundo grupo, quienes mejor cumplen con lo establecido se sienten en lugares de privilegio para juzgar a las demás personas.

“Pero lo que Jesús hace es desafiar justamente a quienes quieren ser amos y señores a no dejarse llevar por la lógica del mundo, sino por la de Dios: serán grandes si sirven, no si pueden comprar servicio con su dinero, su poder o su encanto personal. ¿Qué predicar entonces? ¿Cuál es la buena noticia de este texto para los varones



y cuál para las mujeres? La buena noticia es que nadie será exaltado/a si no sirve a su prójimo. Entonces, cuando todos y todas sirvamos a los/as demás, lo que ahora es una carga pesadísima por estar mal repartida, será soportable; y lo que ahora es humillación será objeto de alabanza y recompensa”.

EEH-Mercedes García Bachmann

La actitud de servicio de Jesús debe guiar la misión de la iglesia hacia la construcción de una sociedad justa y equitativa.

“Debe definir su misión entre dos modos distintos de relacionarse: uno vertical y el otro horizontal; dos modos distintos de ver la vida: uno participativo y el otro autoritario; dos modos distintos de mostrarse ante otros/as: alardear de lo que no somos o mantener el lugar que nos corresponde. ¿Qué modelo de iglesia queremos ser? ¿Qué pasos son necesarios para ir caminando hacia esta meta?”

EEH-Mercedes García Bachmann



Propuestas y sugerencias para la realización del Estudio bíblico

En este estudio bíblico se proponen tres textos bíblicos extensos y con distintos énfasis. Las personas responsables de organizar el estudio bíblico podrán seleccionar el texto bíblico y el eje que consideren adecuado según las características y experiencias de la comunidad.

La propuesta es generar un espacio de reflexión donde cada participante se sienta cómodo, cómoda, protagonista y participante activo de la construcción del pensamiento bíblico y teológico acerca del concepto “misión”. Para lograr este clima sugerimos algunas dinámicas.

- Para comenzar el estudio bíblico, invitar a los y las participantes a escuchar una música suave (preferentemente sin letra) y pedir que caminen por el lugar según la música les inspire. Cuando la música se detiene, cada persona abraza a otra. La música continúa y los y las participantes bailan por parejas,



cuando la música se detiene se abrazan de tres en tres y bailan por tríos, así sucesivamente hasta llegar a un abrazo de todo el grupo.

- Las personas encargadas del estudio bíblico deberán tener preparado un árbol, dibujado en un papel grande. Aparte, más pequeñas, deberán preparar varias imágenes de pimpollos y flores con espacio para poder escribir. Luego de la reflexión e intercambio bíblico proponer al grupo escribir los desafíos de la misión de la iglesia en los pimpollos y escribir las experiencias amorosas de la misión en flores. Luego pegarlas en el árbol. En las raíces, (parte de abajo del árbol en el papel grande) escribir aquellas características y acciones que pueden ayudar a esos pimpollos a abrirse y convertirse en flores, es decir, aquellas acciones y características que nuestras comunidades tienen y las que deberían tener para fortalecer la misión.



Textos bíblicos

Juan 4: 4 al 30 y 39 al 42

Lucas 10: 25 al 37

Mateo 23: 1-13

Bibliografía

- ROSAL, Azucena, “Quien actuó con misericordia: Relectura de la parábola sobre la misericordia como respuesta inmediata en contextos de violencia (Lucas 10, 25-37)”: 91 (2023:3) 98-116 . Disponible en: <https://www.centrobiblicoquito.org/images/ribla/91.pdf>
- Comentario del Evangelio de San Mateo 23. <https://www.workingpreacher.org/commentaries/revised-common-lectionary/ordinary-31/comentario-del-san-mateo-231-12-4>



- Míguez, Néstor y Míguez Bonino José, Para que tengan vida. Disponible en <https://nestormiguez.com/wp-content/uploads/libros/Para-que-tengan-Vida.pdf>
- Russell, Letty, La Iglesia como comunidad inclusiva: una interpretación feminista de la Iglesia, Buenos Aires, 2004. Disponible para descargar en: <https://pdfcoffee.com/la-iglesia-como-comunidad-inclusiva-letty-m-russe-ll-pdf-free.html>
- Estudios Exegéticos-Homiléticos, disponibles en: <https://reet.org.ar/eeh-ns/>. García Bachmann, Mercedes: EEH-032.pdf
- Cardoso Pereira, Nancy, Soares, Zeni, Cuadernos bíblicos para niños y niñas ; 11. CELADEC, Curitiba, Brasil, 1997.
- Ferrer, Pablo, “Una mujer en Samaria”, Con la mirada en el Mesías, de la mano del Pueblo, Buenos Aires, 2014.

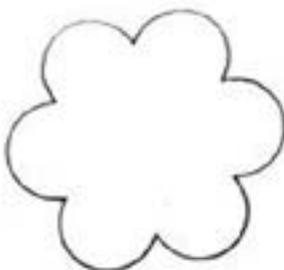


Disponible en https://www.academia.edu/44342801/Una_mujer_en_Samaria

Imágenes para usar en el estudio bíblico



Pimpollo



Flor



Árbol (dibujar en grande)

Sugerencias musicales

[Carta Urgente](#) - Rosana Ft Abel Pintos - Instrumental

[Del centro de los Jazmines](#) - Dúo Karma - Con letra

[Como el aire](#) - Juan Falú

[Carnavaliando](#) - Marta Gómez- Con letra

[‘The Veil’](#) - short instrumental



Sobre la Iglesia

Con más de 185 años de presencia en nuestro país, la Iglesia Evangélica Metodista Argentina es una comunidad cuya fe se basa en Dios Padre, Jesucristo el Hijo y el Espíritu Santo, bajo la autoridad de la Biblia. Con sus raíces en la Reforma Protestante del siglo XVI, el movimiento espiritual y social metodista fue impulsado por John Wesley en Inglaterra.

iglesiametodista.org.ar

